

# La Protesta

AÑO VI Dirección: Casilla 1181

LIMA SETIEMBRE DE 1917

PRECIO: 20 Centavos No. 60

## EL GLORIOSO DESPERTAR DEL PUEBLO

Los campesinos de Huacho, señalan á los productores del Universo el sendero á seguir: hagamos la Tierra libre y fecunda para todos y en el surco que esas manos sagradas abran pase la Revolución llevando el Ideal de emancipación humana: JUSTICIA!





## ¡GLORIA A LOS VENCIDOS!

# Homenaje de "La Protesta" a los Mártires de Huacho

«La Protesta» en la calle de ocho páginas en homenaje de los que han caído allí en la campaña de Huacho, es un triunfo de nuestras fuerzas, es una victoria de nuestro ideal. No quiso la tiranía que nos domina y aniquila, que la gran velada, en homenaje de los mártires y a beneficio de las víctimas se realizara. Pero nosotros, que en cada obstáculo vemos un desplazamiento enorme de energías, aquí estamos, cara al porvenir, empujando la pluma, esgrimiendo nuestro pensamiento contra la barbarie de una hora menguada, contra la hipocresía, contra el régimen social, que siembra en la campaña y en la ciudad, en la calle y en el hogar, la infamia de su tiranía.

Por los campesinos, para ellos, que en este instante de la Historia, son la avanzada gloriosa de la revolución, nuestra hoja de combate. Para ellos y por ellos, nuestro esfuerzo, que es a sí como marejada estúpida de océano embravecido, como tempestad de pensamientos, en esta vorágine destructora de energías, acaparadora de vidas.

Huacho, no cesará de repetir nuestra lengua, es contra todos los pesimismo, y contra todos los miedos del pensamiento, la mas grande prueba de la virilidad de la raza. El trabajador del campo, cuyo rostro tosta-

do por un sol de infierno, la serena y dulce campesina que ve pasar las estrellas en la vana eterna de eterno empujar, han dicho a la sociedad presente, cuanto puede la fuerza arrolladora del nuevo derecho, cuanto puede la voluntad, que engendra entre el caer de los bravos y el luchar de los eternos, la gran revolución del pueblo la soberanía del pensamiento, sobre la fuerza bruta del egoísmo.

Veán los camaradas de Huacho, en estas páginas de «La Protesta» la cristalización de su esfuerzo, y vean también los menguados, los retardatarios, que significa el esfuerzo heroico del pueblo.

Y la tiranía, que nos acorrala, que nos impidió ofrecer la velada leuanto bien nos ha hecho ¡ironía de la vida! ¡Contraste fecundo! Nuestro pensamiento volará mas allá de nuestro deseo. Irá de canto a canto del Continente, anunciando a los de allá, que han caído gloriosas mujeres, valientes campesinos, en combate desigual y que la revolución se anuncia: la inarada de gloria, arrogante, pujante esfuerzo, heroica grandeza. Puños que se alzan en actitud de vida, caras sonrientes que ven el porvenir avanzar con la precipitación bienhechora de los mundos en el espacio! El caer de un mundo y la gloriosa gestación de otro!

Para los campesinos de Huacho, es ta hoja que hoy vocan gargantas de niños, y para ellos y para nosotros los centavos que producen. Para ellos que es sudor del pueblo, solidaridad de hambrientos hacia las víctimas de la horrenda masacre, para nosotros que los necesita esta hoja, carne de nuestra carne, alma de nuestra vida. El pueblo sostiene a sus víctimas, el pueblo sostiene a «La Protesta»; y para el pueblo y por el pueblo esta hoja, luz que irradia el despertar del mundo, pensamiento renovador y fecundo. En esta hoja todo lo que no dejó la tiranía; en esta hoja el GLORIA A LOS VENCIDOS!; en ella el pueblo que sufre y trabaja; en ella el PENSAMIENTO ANARQUISTA, que en medio del fracaso del mundo alienta el alma de la vida nueva, y es amor y vida, solidaridad y libertad; el mundo volado, fundido de nuevo en el crisol inmaculado del pensamiento y la libertad, torcido en el yunque del dolor humano de veinte siglos de miseria.

Para Huacho y por Huacho esta hoja rebelde, verbo anhelor del futuro, bandera de libertad tremonando al viento la anarquía!

\*\*\*\*\*

## Los Mártires

Motivos de orden personal me impidieron anoche concurrir a la Asamblea Obrera convocada por el Comité de Revindicaciones Sociales de que tengo a honra formar parte. Si hubiera podido asistir habría juntado mi protesta a la de los camaradas que al hallar clausurado por la policía el local a donde estaban citados, acudieron a la plazuela de la Inquisición, y al pie de la estatua del Libertador, lanzaron su anatema contra la tiranía.

Que se han propuesto los ejedores testamentarios de D. Francisco de Toledo y de D. Fernando de Abascal? No otra cosa son, en efecto, no me cansaré de decirlo, los presuntuosos oligarcas que, renegando de la independencia, han vuelto a unir al Perú al carro de muerte del «godismo».

Matanzas de proletarios en Huacho, matanzas en Negritos, asesinatos en Cutervo, en Cotabambas, en Chumbivilcas, matanza en el Cuzco; homicidios en Gollariquiza, nueva matanza en Huacho; nada falta a los despotas peruanos para igualar las hazañas de Abul Azzis. Si la historia reciente de Turquía registra su sultánato «rojo», la nuestra cuenta ya también con la siniestras páginas de su «presidencia púrpura».

¡Todo será en vano! No conseguirá la plutocracia abas calina matar en ciernes los reclamos del proletariado peruano. Calumnies injurie, encarcele, fusile cuanto quiera la misma ola de sangre en que hoy pretende ahogar la voz altiva de los que piden verdad y justicia se alzarán un día hasta los opresores y los abaritará para siempre.

Bendita mil veces la «guerra revolucionaria», que sacudiendo las entrañas del mundo, ha traído hasta el Perú sus repercusiones bienhechoras! Por ella ha surgido, en fin a la superficie lo que hace tiempo estaba en el fondo: el conflicto irreductible entre el alma democrática e igualitaria de América y el espíritu egoísta de dominio y lucro de los rezagados de la

Colonias.

Fuimos los últimos los peruanos en emanciparnos del tutelaje político de España. El tiempo va a demostrar que ese retraso fué una captación de fuerza para hacer de nosotros los primeros que en Sud América se liberten de la tiranía económica-social de los reñones coloniales.

Los mártires de Huacho serán en adelante un símbolo para el proletariado peruano, manual e intelectual; demandaban pan y se les dió plomo; clamaban justicia y se les envió metralla. Frente al encarcamiento universal de la vida traído por la guerra, clamaban la universal compensación

querían solo un mejor salario frente a los enormes sacrificios dados a sus explotadores por la guerra misma. De la guerra no se les dió ni el salario ni el beneficio, ni siquiera el consuelo de morir en la lucha; se les dió únicamente la muerte!... No lo olviden sus compañeros de dolor y miseria. Y cuando extraigan de la jugosa caña la dulce azúcar, viertan en ella todo el amargor de su ira contra los tiranos. Y cuando arranquen al algo lone ro sus blancos copos, pongan en ellos toda la negrura de su odio contra los verdugos.

LUIS ULLOA

## Por los Mártires de Huacho

rando vuelo.

He aquí el hermoso y viril disenso con que el camarada Erasmo Roca, a nombre de los Comités ofreciera la velada:

Compañeras;  
Compañeros;

Fresca está aun la sangre proletaria, la sangre hermana que por segunda vez ha corrido en la ciudad de Huacho. Y antes que se evapore el ambiente de indignación que el crimen ha despertado el Comité Obrero de Revindicaciones Sociales y Comité Pro-Pre. sos, han querido convocar y reunir esta noche a los espíritus libres, a las conciencias activas para hacer la franca condenación de los crímenes de la Autoridad y el Capital.

Formadas estas instituciones por la agrupación solidaria de todas las sociedades obreras y doctrinarias que en esta capital tremolan el pendón de las reivindicaciones sociales, lejos de todas las miserias políticas, libres de toda contaminación con las camarillas de logreros, con los eternos subastadores de reputaciones mancilladas,

de representaciones apócrifas y luchando en estos momentos de miseria y opresión por llevar un mendrugo de pan a los estómagos hambrientos y un átomo de libertad a los espíritus tiranizados, no podía dejar de hacer pública su protesta para, aún a la la de todos los que han creído no deber renunciar esta noche, lanzarla como un bofetón sobre el rostro de nuestros ridículos mandoncillos.

Hoy como siempre, se ha respondido con el fusil y la metralla a las justas demandas del proletario. La soldadecia ha repetido su hazaña en forma mas inhumana fusilando a mujeres en le fensas.

Pero no porque sepamos cual ha de ser siempre la actitud de la Autoridad tratándose de defender a los ricos, no porque estemos acostumbrados a presenciar los desmanes de las siones, hemos de permanecer en silencio cuando los fusiles homicidas se vuelven contra el pueblo y cuando las fieras gilemeadas calan las bayonetas asesinas para perseguir, con ensañamiento de chacales, la carne proletaria e irán a despedazar aun en los vientres maternos.

El silencio ante el crimen sería una vergonzosa claudicación. La ausencia del verbo rebelde, del verbo castigador, cuando se ha atentado contra la Libertad y la Vida, delataría una culpable complicidad con los tiranos. No hemos de dar a los mandones el triste placer de imaginarse que el fusil intimida a las almas libres, que la fuerza bruta puede avasallar las conciencias activas.

La cobardía y la inconciencia envanecieron a nuestros verdugos. Se abusa contando con el apoyo de los beneficiados, con el aplauso de una prensa venal, con la adulación rastre ra de los pseudo-obreros a sueldo de los despóticas y con el silencio cobarde de los demás. Y así sin nadie que clare por la justicia violada, prosiguen el culto a la dignidad, perdido el respeto a la vida, vivimos en plena barbarie: como único argumento el «fuer» como única norma la voluntad omnipotente de los rufianes.

¡Pues bien los reunidos aquí esta noche, hemos de probar que esa vorágine de degeneración no nos alcanza. Llenas las almas de horror, de santa indignación por la matanza de que son víctimas los tradidores, no hemos de dar la nota triste de un pueblo totalmente envilecido, de un pueblo presenciendo impasible la violación de sus derechos, soportando la flagelación ignominiosa con resignación de esclavos.

Si no tenemos virilidad y conciencia suficientes para responder al ultraje con la rebelión; si la libertad mancillada no ha de tener brazos vengadores, si no somos capaces de las pasiones sublimas de los hombres abnegados, de los grandes rebeldes, probemos que nos queda al menos el instinto del macho para subvernarnos, para bramar de indignación cuando venos desecartizar a nuestras hembras y de vomitar nuestros cachorros.

Y ya que los ideadores de las matanzas, ya que aquellos menguados para quienes una huelga es una carencia de trabajadores, ya que los que alientan y aplauden estos crímenes, no han de sentir la garra justiciera del pueblo que al menos vaya a turbar su tranquilidad de holgazanes y parásitos, el grito condenatorio de las conciencias honradas, el grito precursor de la definitiva hora de la redención y de la venganza.

Cabe afirmar en todos los tonos y en todas las formas que, el obrero, a combatir a la burguesía, está obligado mas que todo ante todo, a proceder contra la autoridad, por que ésta, muy distintamente de lo que hasta ahora se ha creído y proclamado en todos los órdenes políticos, es antagonica a todo principio de verdad y emancipación humanas, puesto que ante toda pretensión progresiva y moralizadora provoca el tumulto, el desorden la revuelta y la matanza, atropellando el derecho de los débiles en holocausto al capricho de los malvados.



# La masacre de Huacho ante la Historia

Discurso de Juan M. Carreño, en la velada del 15 de julio.

Trabajadores de la tierra:

Hace veinte siglos que la humanidad en macabra carrera, vive sujeta al dolor todo se ha construido para que ella paderca bajo su servidumbre mortal y monstruosa. El dogma cristiano de la obediencia, sostenido por el interés de las minorías, ha colocado en una parte de la tierra todo el peso de la existencia humana, haciendo gravitar sobre sus hombros la terrible acción de los satíes. Aun resuena trágico el grito de «hermano, prepárate a morir!» El dolor lo ha llenado todo: los pueblos no han conocido otro móvil impulsor de la vida humana: base de la tiranía social, en que se vive, es el fundamento de las tiranías políticas. Los fuertes, por virtud de su audacia, hallaron siempre placer en la flagelación de los débiles, y los débiles en el pesimismo del dolor, hallaron placer el sufrir callado, sin la palabra rebelde, ni el gesto altivo.

Pero si hace veinte siglos que la vida humana es vida dolorosa, hace también más de una centuria que resonó el grito de rebeldía, contra el despotismo de los fuertes y contra la acaparración de las fuerzas de la vida. Pocos, en el comienzo, han ido creando por acción el esfuerzo, por la virtud heroica de sus almas. Al grito de «hermano, prepárate a morir», ha sucedido el otro formidante, estúpida esperanza de los que sufren, pensamiento leonado: «Hermano prepárate a vivir!» Revolución transformadora, que no queda solo en el interior de las conciencias, sino que se proyecta en acción triunfadora, renovando sobre la superficie del planeta, toda la vida: al monton de lo insertible lo que es doloroso, al olvido lo que representa el viejo pensamiento de sumisión, al canasto de lo inútil, la tiranía política y el prejuicio religioso; la mentira social y el convencionalismo humillante.

Y el pensamiento redentor de las almas, purificador de la vida, camina con aceleración incontenible, a través de ella, sin que lo detenga, el alarido de los que se quedan en el camino, ni el forcejeo de los que desde su altura lanzan el rayo de su bárbara omnipotencia.

Es el derecho nuevo, creado por la acción inevitable de los tiempos! El, como todo pacto doloroso tiene su historia: historia de sangre, de luto, de miseria!—Hay caídos, hay vencedores!—Tiene un día su Revolución francesa y otro día su Comuna Salvadora. Es trágico en Barcelona y sangriento en Buenos Ayres. Como Prometeo, arranca de la omnipotencia una voz de luz y se afirma estúpido en las horcas de Chicago.—Y aun que el charco de sangre crece y la voz de los nuevos se ahoga sobre el tronar de la metralla y el chasquido del látigo: surge en Rusia y se agiganta con el martirio allí en la campiña lozana y tenebrosa de Huacho. Precisa para su triunfo de todos los sacrificios, de todos los dolores y las masacres y los tiranos, don la razón a este esfuerzo de la vida para ver vida; en Huacho, la campesina dulce y rebelde y el altivo labriego dicen, que aun no está terminada la epopeya redentora!

Los mártires en aras de este nuevo derecho crecen. Numerosos a cada instante, su acción es aciente de eterna superación. Por eso, admiremos esta noche, a los que han caído allí en Huacho. Digamos a los proletarios aquí reunidos, el valor inmenso que representa ese movimiento reivindicador, que ha tenido gloriosa y sangrienta coronación en la masacre de mujeres y niños Y..... ¿porqué no decirlo?—Lanzemos nuestro anatema, el anatema de la Historia, contra los menguados de este momento, contra los lobos en jeta, contra estos perros de presa, contra esas villoras que muerden y se ocultan. Rindamos homenaje a los mártires, hermanos nuestros; su sudario de dolor y de sangre, es el que espera a los que no se han resignado a ser viles instrumentos del Poder y del oro. Y, si los muertos triunfan, y si esa campiña, guarda para in eterno el recuerdo doloroso de una escena de sangre y de redención, guardemos en nuestras almas, este nombre que los labios pronuncian trémulos e indignados, digamos el nombre del asesino, pero digámoslo fuerte, que lo escuchan los astros y lo oigan los cielos:

EDGARDO ARENAS!

La huelga que en Huacho ha terminado con la masacre de ciento cincuenta mujeres, será, mientras exista un hombre en la faz del planeta, el tallado más grandioso de la libertad. Sueño fecundo, en pos de ella, los pueblos se alzarán siempre frente a sus tiranos. La masacre de Huacho es el resultado lógico de este sistema social, en el cual las leyes del equilibrio humano se han alterado. Cuando en medio del desconcierto en que se vive, surge un acontecimiento de tal magnitud, hay en

el espíritu, un alivio intenso: se prevé días mejores, mejores épocas.

Ya no son los labriegos, los buyes humanos sumisos a la coyunda, obedientes al mandato del amo. La campesina no es ya, la hembra de placer, escudilla el espacio y ve en la inmensidad de los cielos, en el brillar de los mundos, en el firmamento, la armonía y belleza, que han desaparecido de esta tierra. Arrogante, valiente como madre que busca pan para los pequeños, se levanta altiva, para exigir frente a la metralla, el mendergo que el amo le niega.

Si en todo movimiento social, existen causas hondas, motivos inmediatos que lo producen ¿por qué negar que la huelga de los campesinos está desprovista de todo móvil interno? de toda causa social, o económica?—Por ventura no conoce el pueblo, el estado bárbaro a que están sometidos los campesinos, no sabe que allí el feudalismo medieval y la tiranía de la época colonial perduran todavía. Pagando miseros jornales, tratados como a manadas de ovejas, sin consideración; látigo en mano, garrote en la diestra, el hacendado de la campiña, si no tiene la fuerza del tigre en la montaña, es en cambio el lobo carnívoro, la zorra astuta, la villora engañadora, que se arrastra entre la maleza para morder al caminante.

Y este estado absurdo, en que viven los productores de la tierra, explosión en la huelga de derecho sagrado, uno, único; enviable. Es el bravo productor que se rebela, las manos que se alzan, no en actitud suplicatoria, sino exigiendo vida, es la libertad, que estalla, que exige un enmendar de rumbos en la vida!

La libertad, ha dicho el tribuno immaculado, no muere, se eclipsa!—Y allí entre los campesinos que reclamaban, habiéndose levantado arrogante, con olímpica grandeza.—El algodonero, blanco como promesa de esperanza y de paz, la caña de azúcar recta, altiva ante la borrasca, sienten un día el abandono de esas manos sagradas y solos, solos en la inmensidad del valle que el sol doró con sus rayos de luz, ven marchar la caravana hambrienta y heroica. Ejército de harapientos, en él van las mujeres y los niños que son como primavera en este invierno de eterna tristeza. Reclaman pan, piden amor, quieren vida!—Han soñado, en sus vigiliadas, con sentir la fruición amorosa del beso de la libertad, quieren ver realidad, el sueño soñado. Esa muchedumbre ha sentido las solitaciones bienhechoras de la justicia, y tempestuosas, como un mar embravecido, la ola amor recorre el valle: ¡oh sueños de la libertad, bellos sueños germinadores de heroísmo, columna de luz que guías a los pueblos hacia el alba de amor y de justicia, teralado de la grandeza, en el espíritu, bendito seas!

Pero los mopes de cerebro, los retardatarios, no creen en estos bellos arranques del pensamiento. Para ellos la cuestión social no existe, la huelga es obra de los agitadores, la masacre de Huacho fue necesaria y justa; había que detener a la demagogia enfurecida!—Error profundo; pobres locos encastillados, en la roca de todas sus impudencias, no ven, no quieren ver, el avance del porvenir! Y tiene que producirles sorpresa. En esta tierra, en donde la tiranía masacra a cada instante, sin encontrar en el Pueblo un grito de protesta, un gesto de indignación, aquí donde la amistad es una mentira y un honor la hipocresía, aquí donde el latrocinio de los malvados es virtud digna y honrada; aquí donde el mandón azucrero flagela a los indios y masacra a las criaturas; aquí, donde el hacendado domina desde la alcoba miserable, hasta el palacio de Pizarro; aquí que la traición y el asesinato a los enemigos del poder es sistema; aquí donde el militarismo, forma el 60 por ciento de los parásitos; aquí donde los políticos lo son todo y el pueblo nada; en esta democracia degenerada y corrompida, constituida por frailes sodomistas y jóvenes invertidos, de celestinas trotaconventos y capituleros electorales; sostenida y defendida por una prensa venal, dispuesta a todas las claudicaciones, a todas las composendas; aquí, donde se cuenta con el aplauso de un elemento obrero formado con el ditirramo de los cloacas, y con títulos rimbombantes se dice representante del pueblo; aquí en fin, donde todo se deforma, con una autocracia de albañal y un pueblo de castrados, tenía que producir sorpresa, repetimos, ese hermoso movimiento de los cuatro mil campesinos de Huacho. Y se dijo y se repitió: obra de los agitadores. Ocultose la verdad. El asesino encontró defensores. Y aunque sus manos chorrean sangre proletaria, y su figura esquelética, vaga temerosa por las calles de esta ciudad, esperando quizá, en las interioridades de su conciencia, la hora suprema de la justicia, se proclamó que había hecho bien al detener a esa turba!—

Huacho es en el martirologio proletario, la iniciación de un proceso de dignificación humana, que va de la servidumbre y el vasallaje a la superación espiritual de la raza. La huelga que cuatro mil campesinos declararon ahora un año y q' fue ahogada por la masacre, que de ellos se hizo, señala un principio de revolución en las conciencias de los labriegos y de transformación en la vida del campo. Agarrotada por el Estado, si los productores del algodón y el azúcar volvieron al trabajo en cambio no renunciaron a sus reclamos; y, después de 300 días de esclavitud y silencio forzado arrojan el azadón y el arado y son entonces la falange heroica que reclama y exige.

Jamás hubo en unahuelga mas solidaridad en el sufrir mas cohesión en los desheredados! No están solos! Trás ellos, va la campesina, carne de miseria, carne de prostíbulo, carne de hospital. Ella que en el bregar de los días, con su voz melodiosa, endulza la dura y ruda faena, también al pie de su compañero de hogar, Virgen roja, es el dulce halito del amor, que mitiga con su caricia la frenal sudorosa de quien ve levantarse en la aurora, el astro de la luz y lo ve también caer en el mar infinito, cuando las sombras del crepúsculo anuncian el terminar del día. Al pie del algodonero embelleció purificando a la naturaleza, cuando al recojer con sus manos sagradas, la blanca bellota de algodón empapó con lágrimas de desesperación dolorosa, verdades en horas de amargura, al comparar la sublimidad de lo merecido y la miseria de su existencia. Dulce y bella campesina, triste fué tu fin. Ya sabes del dolor, ya eres parte de la gloriosa avanzada de los conquistadores de la vida!— La hembra es débil, la madre es fuerte. La altiva campesina es madre que ve a su prole morir de hambre: lucha con la vida, y si le van sus pechos áridos, por la vigilia de todos los días, supo arrancar gotas de leche, también de la boca de al metralla y de la punta de las bayonetas, arranca girones de libertad y pedazos de vida!

Es la voz del pueblo: pide pan y justicia:

Pero, esa voz, es preciso acallarla. Y se levanta el Estado, señor de los tiempos para arrojar sobre el pueblo en marcha hacia el porvenir, sus perros de presa. La huelga de Huacho era un peligro para los menguados, había que acabar con ella. La hazaña del 2 de setiembre de 1916, iba a repetirse..... Siempre el Estado en su rol de exterminador de vidas, aniquilador de energías.....!

Un día, cuando el sol alumbra con todo su esplendor la campiña extensa y el valle florido y en las caras de los labriegos hay risas de alegría, porque se hayan en amorosa contemplación de la bella naturaleza, las madres y los pequeños, abandonan el campo y en procesión dolorosa van al pueblo a pedir justicia y solidaridad.—Son los esforzados de la miseria. Los precede, no la bandera roja de las conquistas libertarias, pendón de gloria del porvenir, sino un trapo, de dos colores que han encontrado por allí. Es balandera nacional. El símbolo opresor, manchado con todos los crímenes de herencia vil, tenía que pedir sangre y dolor! Y la masacre se realizó. Esas mujeres, q' en actitud pacífica, casi explicatoria, fueron al pueblo, a demandar se oyera el reclamo de sus compañeros, encontraron en las puertas de la población, a 1500 soldados.—Primero el sable, después la metralla, al fin los bayonetazos—masacradas, mutiladas, su sangre manchó a más de un verdugo. Alumbraamientos, en los cuales la bayoneta substituyó los torques del facultativo, pechos arrancados a culatazos, cuerpos acerbados a metralla. Y sus hijos, que tras de ellos fueron: también allí entraron. Empapados en la sangre de sus madres, mutilados unos, otros agonizantes.....

Y en el fondo, del pueblo, desde un balcón, el masacrador..... contemplando gozoso la obra destructiva. El prefecto Arenas, lacayo de todos los crimines, impudico, criminal de estirpe neroniana, dió la orden y ella se cumplió.....!

Podedumbre moral de esta casta. Empecinamiento salvaje. Para ella no hay cuestión social. Es la desesperación q' siente el moribundo. Las larvas oponiéndose al desarrollarse de la vida. Los lobos atacando a triación. Allí su obra; sangre, dolor, muerte, luto.....

Mujeres que sois Madres:

Inclinados reverente ante los mártires: son los huérfanos. Aquí están. Derramada una lágrima por esas mujeres que mutiladas han sido, pero no la grima de piedad, lágrima de odio, q' sea promesa y juramento de venganza. Y para estos huérfanos un beso de amor q' sea lazo de unión entre las muertas y vosotras, y todos todos de pie: saludemos en este campesino y en estos muchachos el porvenir que avanza, que es sol de justicia y aurora de redención, de pie entonemos: Gloria a los vencidos!



## Cuestiones Sociales

A Don Luis Ulloa, amistosamente

Un grupo de aventureros, desalmados y hampones, asesorados por un representante de Ignacio de Loyola, este es un asesino disfrazado con la túnica sotana, recala un día por esas luras, allá por el año de 1533, a batos de sangre y oro. Dirigidos por la ignorancia, vinculados con el prosidido, toda su labor fue destruir sin construir nada.

Toda la hermosa y fecunda civilización incaica, derribada fue con torpe mano. He ahí la fundación del Colomino. Así nació el estado entre nosotros, apuntalado con las osamentas del vencido, y el barro hecho de sangre autóctona. ¿Cuál fue el ideal de los conquistadores? ¿el oro? Pero no el oro que gana el inventor con su ingenio y el industrial con su actividad, ni el que se arranca de la mina luchando con la rudeza del trabajo; ni tan siquiera el que obtiene el usurero con el fagio, no; el oro que anhelaban los conquistadores, desalmados y hampones, era el oro que producía el común y la rapaña, desde el helito Atacama hasta el último y húmedo pollador del ayllu.

Y esta herencia patológica y social se ha ido transmitiendo, de padres a hijos, sin modificarse ni un ápice. Es el atavismo del robo y del crimen, es la progresión ascendente y natural de la mala semilla sembrada por los conquistadores, desalmados y hampones, y cosechada admirablemente por los Mandones asesinos y ladrones de todos los tiempos.

El estado es malo desde su origen; que se remedie con cambiar de individuos. Absolutamente nada. Lo que hay que cambiar es la organización.

¿Tóngase presente que no combatimos al gobierno en las personas de Pardo o Leguía, Durand o Mata-Obispo, no; antipolíticos por convicción, no es la bida partidista la que emerge de nuestros labios, sino la crítica razonada contra todos los partidos militantes por conceptuarlo que ninguno ha beneficiado al pueblo, ni está capacitado para tal obra, que solo se hará por la acción de los mismos pueblos.

Destruir es la primera base de toda construcción. Descentralizar es individualizar. Formar conciencia individual, he ahí el gran problema.

¿Que haremos con sugestionar mujeres que llevadas hasta tocar los extremos se encuentran luego incapaces para proseguir en la ruta del progreso?

¡Allá va la Francia!

¡Ojalá efectúe la mas grandiosa revolución social de los tiempos modernos.

Y sin embargo, quiso destruir el feudalismo de la aristocracia y creó el feudo de la burguesía.

Esclavos seculares, solo anclaron trabajar como bestias, a cambio de un miserable jornal.

La Revolución Francesa fue una nueva forma; lo que nosotros anhelamos

es una transformación fundamental en la organización política del Estado.

La rebelión es un acto de la tiranía. Cuando el pueblo se rebela es por que antes sintió las insolencias del mandón insano; deber del pueblo es rebelarse.

La fuerza es la potencia para la vida.

Fuerza moral y fuerza física: he ahí los factores de toda regeneración. La raza autóctona poseía estas hermosas cualidades. Entre otras, la tribu de los Sinebis (Los Guerreros) personificación de la fuerza, del valor, de la superhombres; verdaderos atletas que esportaban a los selectos griegos; hábiles gladiadores cual modernos Romanos, soberbios libertarios de su tribu, cerebros espartanos: fueron fuertes mientras se conservaron puros. Pero he ahí, que llegaron unos hombres, q' digo hombres: parodia de hombres, desalmados y hampones, que mas zorro que leones, aniquilaron la belleza autóctona en su base moral y física.

Cruzaron la raza y le inyectaron el virus analfabético, es decir, el virus de la abyección y de la muerte.

El desecrético analfabetismo producto de la conquista, nos dió el porcentaje de momificación que conocemos.

La ignoranciosa industria del hébano condujo a la degeneración de nuestra raza. El español en su doble carácter de mandón y procreador nos legó la herencia malsana del caos racial.

Raza débil es raza muerta. Los glóbulos blancos de los conquistadores desalmados y hampones, sucedieron a los glóbulos rojos de los Incas. Fue una verdadera desgracia que, debemos recordar. Y recorda también que al cristianismo, enervador de energías, le debemos la muerte moral de nuestro pueblo. Y el cristianismo fue mercancía importada por los conquistadores.

Polares gobernar ha dicho alguien, indudablemente: primero hay que poblar para venir luego a quien gobernar.

Por lo no es este el problema. Mas lo es, mas humano, mas científico es formar individuos cultos, que se gobiernan a si mismos. Y a eso vamos los ca balleros del ideal. Si la Colonia fue un fracaso y la República una parodia de la Colonia, deber ineludible de todo hombre consciente debe ser la instrucción del pueblo por la propaganda verbal, librea y periodística.

¿Porqué admirarse entonces, de la vil labor de los Sindicalistas, Socialistas, Anarquistas, cuando defienden e ilustran a sus hermanos de miseria?

¿Porqué llamar Agitadores, en sentido deprimido, debiendo hacerlo en atentador? Que lo diga el Tirano, se concibe. Que lo crea el burgués se comprende. Pero no se concibe, ni se comprende, que lo propague y lo sostenga el periodismo llucoso, excepticia

sin mas osendo que el derecho, han sido ineunamente victimadas por la fuerza armada en la masiere mas horrosa que registra el martirologio del proletariado.

Ya no solo es victimado el indelente medio de las glaciales alturas, para arrebatarlo el ayllu que ensancha la

hecha del Diario «El Tiempo». Agitadores fueron Bolívar, el valiente y el intrépido San Martín, el infatigable Montenegro y Sucre el valeroso, el heroico Zela y el estoico Olave, Tupac Amari Chebide y Pumaquigua el vido discaod y todos estos peruanos agitadores y todos aquellos extranjeros periberosos, los recuerda hoy la masa ciudadana, con amor y orgullo, porque fueron toda una pléyade de hombres, libres destructores de la tiranía, que pusieron su saber y su vida a favor de la libertad del Perú oprimido.

Los Agitadores representan la civilización que avanza; la cultura que regenera, el Ideal que labora el porvenir.

Pueblo que no va con la civilización y la cultura, pueblo que no tiene ideas, lo al cimenta su porvenir, es un pueblo abyecto, muerto, momificado.

La Paz es la inercia. La inercia es la falta de movimiento y de lucha, es la putrefacción por el estancamiento de las corrientes, es la degeneración.

La Guerra es la sublección de la conciencia contra el atropello humillante, es la lucha selectiva del bien contra la mchibosidad del mal, es el radicalismo contra el conservadurismo, es el supremo ideal: es la vida.

Para luchar hay que ser fuerte, la astucia es una fuerza, para ser fuerte, por el medio físico o por el medio intelectual precisa ser consciente y la conciencia, fuerza moral, se forma en la práctica de la libertad. Así como la

fuerza física se forma en la práctica de la lucha, de la experiencia, de la educación corporal.

De ahí que el primigenio ideal del hombre es la libertad.

Y en nombre de esta libertad, mil veces necesaria, los hombres del verbo radical exortamos al pueblo, con sinceridad y valentía, para que sea en su fuerza de fuerza, y la transforme en fuerza de actividad. Y a estos seres idealistas se les llama Agitadores extranjeros perniciosos, imitadores.

Cuando nosotros hablamos de comunismo, de mejoramiento económico, de civilización, de rebeldía, de reivindicación, cuando copiamos a Europa, a los extranjeros los que no pagan aquí los ideales de redención humana, como han tenido la audacia de decir, en varias ocasiones, espíritus analfabéticos o ignorantes. Todos estos ejemplos los tenemos a granel en la sociología de nuestros pretritos incaicos y en el proceso de la independencia. Y en las necesidades de la explotación humana. ¿No se quiere rebelión? ¿Pues que cese la tiranía; más para que tal cosa suceda, es preciso la trasmutación de todos los valores.

Por eso es que soñamos con un pueblo eminentemente consciente, que sea capaz de gobernarse individualmente, sin prejuicios de Estado y Religión.

EMILIO COSTILLA

## ACUARELA

\*\*\*\*\*

Noche buena. — Solemne romántica flora y su llanto de luz de satélite, enjuga... Las estrellas sacuden sus risos de Aurora, semeando violadas burles en fuga...

En los cármenes rojos del sacro castelo bay un lago de lunas de puro rocío, y en sus ondas, cual cisne de plumas de cielo, una barca de azules conchas de estío.

En su fondo, cubierto de encajes de seda, goza un rico burgués de pintado color y una joven simpática, impúdica y leda, que desbordan la copa feliz de amor.

Son los amos de aquella robusta comarca, los que explotan la ruin condición del salario, y que van y gozan en la dólida barca la sagrada labor del servil proletario.

Entre el ruido sonoro, sobe y triunfal de los ritmicos lábricos óseos cálidos, se parecen los aves de angustia mortal con que gimen los pobres, hambrientos y pálidos...

En el antro sin luz de las viejas cabañas donde moran los flacos obreros del fondo, ronca el triste rumor de las viejas entrañas, enroscadas al diente del hambre profundo!

En un rústico nido de misera paja: una madre coloca sus vasos estrechos en los labios de un nene que lucha y trabaja, por beber el divino lech de los pechos.

Mientras muorde y estruja las pomos el niño, con su llanto la madre las sienes le moja, y por falta de leche, con hondo carño, de sus mamas le brinda una lágrima roja.

Allá arriba está Dios, como Onán, egoísta, derivando en el Cielo su torpe materia, es Dios miserable y un Dios pesimista, un pígameo que llora su misma miseria.

En la tierra: dolor, fanatismo, perdición; en el Templo, la alcoba del vil adulterio; en el alma sublime del hombre, la Envidia; en la hermosa Mujer, un falaz cementerio...

Panorama de luz, arreboles, effluvis, ritmo el suave rumor de las diáfanos lunas, y en las ondas que vierten los claros confluvis, juguetea las núbiles mórbidas Niñas.

Se divisa un pendón rubicando allá lejos... lo custodia la Plebe del Cristo de Nazaro; y a la luz del fulgor de los Rojos reflejos, lo levanta la mano mendiga del Lazaro!.....

A. ESCOBAR

\*\*\*\*\*

proximidad del geminal anfiboloso; ya no solo son asesinados los obreros q' reclaman una pequeña parte del fruto de su trabajo para vivir como seres

## El Apostrofe de

## "Evolución Femenina"

Mujeres conscientes del deber de solididad conyugal, que no quieren abandonar a sus compañeros en la hora de la demanda del derecho; mujeres impulsadas por un noble y legítimo anhelo de mejoramiento; mujeres que llevaban su sueno al futuro ciudadano de la patria; mujeres inermes

sin mas osendo que el derecho, han sido ineunamente victimadas por la fuerza armada en la masiere mas horrosa que registra el martirologio del proletariado.

Ya no solo es victimado el indelente medio de las glaciales alturas, para arrebatarlo el ayllu que ensancha la



humanos; ahora también es víctima. La mujer fue impulsada por la soledad de la pareja humana, en sus intereses y derechos, abandona la humilde chosa, escenario de su miseria y dolor, y forma en las filas de la conquistadora del pan de los hijos y del bienestar del hogar.

Este hecho, de la primera participación de la mujer en la huelga, que debía haber sido contemplado, por una autoridad inteligente y consciente de los deberes cívicos, como un fenómeno económico social digno de estudio y de solución en acuerdo con la justicia y la cultura, no le ha servido sino para desenfrenar instintos sanguinarios de barbarie cobarde.

En las tumultuosas manifestaciones realizadas por las sufragistas inglesas, jamás la fuerza pública hizo uso de las armas causando víctimas, pues entre todos los informes que conservamos de la campaña sufragista en Inglaterra, solo encontramos un recuento con la noticia de una mujer muerta atropellada por la multitud.

He ha cabido al Perú la deprimente distinción de bautizar con sangre el movimiento del feminismo económico.

Mientras en la capital se respetaba el derecho de los huelguistas varenos, fuesen justas o exageradas sus reclamaciones, a un paso de la ciudad se mataban a las mujeres que por primera vez elevaban su voz al capitalismo, pidiéndole un trozo más de pan para acallar el hambre de los pequeños hambrientos, un centavo más para llevar algo de la civilización al desahogado hogar, unas horas más de descanso para reparar el organismo exhausto en el rudo trabajo, y atender a las necesidades de la familia.

¿Cruel contraste!  
Se cree que el terror de la fuerza perpetrando matanzas pavorosas, ahogará el grito de protesta de las muchedumbres hambrientas y escarmentadas?

[No; Espartaco sucumbió en la re-

mota antigüedad bajo la tiranía cruel; pero su formidable grito de rebelión, ha repercutido a través de los siglos, agrupando en torno de la bandera de la libertad a los parias errantes, a los esclavos ultrajados, a los galeanos explotados, que en una lucha intrépida y heroica inmolaron millones de vidas para reivindicar unos cuantos derechos, alguna dignidad y un escaso bienestar, hasta que la Revolución Francesa formó la ola gigante de indignación popular que arrasó la Bastilla y destruyó el despotismo nebuloso, erigiendo la libertad, la igualdad y la fraternidad, que dignifican a los hombres y engrandecen a los pueblos!

Intensa con noción de dolor agita nuestro espíritu por las infelices víctimas, y el espanto que causa la iniquidad, nos anonada en petrificación pavorosa; pero el fuego de una santa indignación estemplan seguida nuestras energías, y nos alienta a protestar muy alto en nombre de nuestra institución y de la mujer en general, de la matanza nefanda de las huelguistas de Huacho. Y en medio de nuestro dolor, de nuestro espanto, de nuestra indignación, sentimos robusta fe en el valor e inteligencia de nuestro sexo, y vamos emergir del lago de sangre femenina derramada por la conquista del mejoramiento, la Diosa del Derecho y de la Libertad, llevando cogidos de la mano al proletariado y a la mujer.

[Heroicas mártires de Huacho, "Evolución Femenina" grabará vuestros nombres con rayos de luz al lado del de María Beindo, y los mostrará al mundo con noble orgullo, como una prueba palmaria de que la mujer peruana es torjida del azuro intangible de los héroes, y alentada por soplo potente de la Libertad.

María Jesús Alvarado Rivera

## Lo que es la Vida

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se cifra en la batalla incesante de apuros, en tumultos desordenados de egoísmo, que chocan entre ellos, se rompen, se disloca. El progreso le señala la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, a la carrera de la bala, que es de veinte kilómetros. El hombre, a los cuatro leguas, llenos de terror; El hombre es la fiera devastadora.

Nunca los abismos de las olas partían monstruos equivalentes al baque de guerra, con escamas de acero, destinados de bronce, bocas pavorosas rugiendo metralla, mastodonte llamas, sembrando la muerte por todas partes.

La pata prehistórica del atlanteo sauro aplastaba la roca.

La dinamo del químico hace estallar las montañas como si fueran nueces. Si la garra del martillo arranca de cuajo un cedro, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una vibora envuena un hombre, pero un hombre solo arrasa una capital.

El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas escudadas, vestidas de harapos, minando montes; criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, desfilando al sol.

En el colmo del banquero duermen pobresas metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un carro de mendigos. Adornan gargantas de coronas, colorean muchos más sincretos y luctuosos que los rosarios de cráneo en el pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en cubideros de mármol y agonizan parias en cuevas electas, corridos por la guaneira. La letanía de Vandervit costó aldeas de miserables.

Y porque los palacios devoraron polizas, todo boulevard grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una

horea.

El dios no digiere sin tener guillotina de centinela. Los hombres se reparten el mundo como los buitres el cadáver. A mayor buitre mayor ración. Hay hombres que poseen Imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los pies delicados de la princesa se deslizan con brillantes con de oro por alfombras, y pies vagabundos pisan sangrientos guijarros y rocas. Beben champagne algunos caballos de sport, usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden brazos para morir.

[Bendito sea el óxido de carburo, que exalta paz y olvido.

[Y la naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mundo!

Guerras, o lras, criminales, tiranías, hecatombes, déjala indiferente e inconsciente, como la roca inmovible azotada por el ala de una avispa.

El clamor atronador de todas las angustias no arranca un ¡ay! de la inmensidad inexorable.

## GUERRA INQUEIRO

### La Guerra

La Guerra! A su anuncio tan solo se comueven dolorosamente los corazones de millares de madres; los hombres que aman tanto la paz como detestán las luchas injustas, sienten en sí revoluciones santas al ver como en los campos europeos se sacrifican inocentemente, criminalmente, la vida de los hijos del pueblo en defensa del capitalismo nacionalista. La Guerra es el reflejo de la barbarie de los hombres primitivos, de los instintos libres no subordinados a una voluntad racional. La paz por el contrario, es ambiente de amor fraternal y signo de inteligencia entre los hombres.

## Un Símbolo Oración para la Hecatombe de Huacho

I

La prensa servil y canalleza que se alimenta chupando las ubres de la Nación, esa prensa mercantilista que vive para aplaudir los actos dictatoriales de la oligarquía gobernante, ha creído defender a los intames perpetradores de la matanza de mujeres en Huacho, alegando, entre otras mentiras, que estas llevaban banderas rojas.

Mas, todo espíritu honrado, que no tenga resabios antropófagos del hombre prehistórico, todo aquel que no tenga los instintos bestiales y sanguinarios, como el burdo jefe de las fuerzas militares que se batieron heroicamente en Huacho, se ha indignado ante el cúmulo de mentiras y difamaciones inventadas con premeditación y alevosía, pretextando justificar la grande como horrible matanza de seres que solo reclamaban mejorar de condición miserable.

Solamente el coronel Edgardo Arenas sediento de venganza y con grandiosos de cobardía, es responsable de esa bárbara matanza, responsable que se hace extensiva a sus superiores, puesto que han aceptado con beneplácito el crimen consumado el 14 de Junio.

Hay fechas como nombres que no debe olvidar jamás el pueblo. Hay crímenes que exigen la justicia popular. No en vano se derrama la sangre de las víctimas del Capitalismo en vano, esa sangre riega las simientes de la libertad. Podrán los tiranos oír al pueblo en los tinieblas de la esclavitud y del silencio, mas la borrasca noche de la tiranía pasa, y viene la aurora, roja como la sangre de los mártires, roja como el fuego que purifica.

Escúchame, compañero; óyeme que ríde hermana:

Pueblo que no olvida a los caídos y tiene presente a sus verdugos, es pueblo que va hacia el futuro de redención; ese pueblo lleva en sí sus Espartacos y encierra su Cayetano Bresci.

II

[Band ras Rojas! Nuevos pendones de los derechos proletarios, de los sentimientos bellos, de los valores en gestación.

[Oh púrpura enseña de las huelgas y de las barricadas, tú simbolizas los dolores y los odios de los parias de la tierra. Eres bandera hecha de sufrimientos y privaciones como a través de fronteras y océanos, cobijas como hermanos, a todo el ejército del trabajo y la miseria que viven en el campo y la fábrica, la mina y la marina, bajo la férula oprobiosa del capitalismo.

Tu, la blanca bandera que en tiempos pretéritos enarboló el vagabundo Cristo, has sido mil veces empapada en la sangre de los sacrificados en el altar de todas las mezquinas ambiciones de lucro y poderío. Por eso te has convertido en símbolo de combate por el pan y por la Idea.

Tremolando orgullosa sobre las tribunas de los que supieron defenderte, jamás te has vendido las cóleras de los sayones y los déspotas. Algún día, flamearás triunfante sobre las Bastillas de los industriales y opresores.

Roja bandera de las angustias rebeldes, roja como palabras de fuego, como candentes oraciones de indómitos telonoclastas. Símbolo del nuevo verbo y del idealismo de los luchadores sin dios ni amo. [Bendita seas!

III

Bandera nacional. Roja y blanca. Tú eres el símbolo de la patria de los hulfundistas y banqueros, de los que, en su provecho personal o de casta, conquistán el poder y acaparan la riqueza pública. A tu sombra se cobijan todos los tiranos del pueblo, y en tu nombre se cometen contra el pueblo, las infamias mas horroreosas y

las sangrientas hecatombes. Si fueras bandera de libertad de los guerrilleros de la independencia nacional, los nuevos feudales que han surgido en esta república que no supieron fundar, ha medrado a tu sombra y te ha convertido en bandera de sus crímenes y sus pecados, de sus fraudes y de sus pillajes.

Eres bandera de los poderosos, de los que han hecho del robo al producto ageno un derecho legal, y del ciudadano un esclavo, cuando no un simple convertido en asesino legal. Tu no eres la bandera del pueblo que trabaja y del salario vivo. Por eso, tal vez, cuando la colectividad obrera, en sus magnas reivindicaciones, te batió por lo alto, cometió un sacrilegio castigado siempre con el sable, el fusil y el presidio. El Capitalismo, la Autoridad y el Militarismo no permiten que le roben su bandera.

[Viejo símbolo de oprobio y tiranía, Atrás!

IV

He tenido en mis manos la bandera que enarbolaron las valientes mujeres masacradas en Huacho. Era pero una largo rato estuve contemplando las grandes manchas de sangre que se desatan en el campo blanco, confundiendo el rojo de las fajas extremas con el líquido rojo escapado del cuerpo de Irene Salvador. Y el mortal bayoneta que abrió el vientre de la mujer también bandeó esa bandera nacional. Y del boquete abierto al vientre de una hija del pueblo por un bárbaro sicario, brotó la sangre fecunda que empapó la tierra y proyectó la bicolor bandera.

[Oh raza de canes, salvajes hordas atilezas, bárbaros pretorianos de esta infame democracia; Maldita seas!

V

La grey de humildes campesinos, uncidos al yugo del trabajo, levantaron la cerviz y, batiendo palmas, proclamaron la huelga. El Amor y el entusiasmo empujó en la familia proletaria. Los labriegos, sus madres, sus esposas, sus hermanas y sus hijos, entonaron un himno de Amor y Rebeldía. Hombres uniformados y envilecidos por la degradante disciplina del cuartel, hicieron verter sangre hermana, sangre nuestra derramada en Huacho, calvario de muchos mártires del trabajo. Gólgota de nuevas aspiraciones del pueblo.

Huacho! Nuevo Jordán, en donde una bandera patriótica ha sido purificada en sangre generosa que ha de fertilizar el surco de las ideas redentoras. La bandera roja ha surgido nuevamente bendita en la pila bautismal de la sangre del pueblo.

Huacho señala a los trabajadores del Perú, como se lucha y como se muere. Se lucha pecho al frente del bestial enemigo y se muere cara al Sol de la libertad.

El martirologio obrero es glorioso y es abundante. El triunvirato que oprime al pueblo se ufana de su poder brutal y se enorgullece en llenar la tumba de caídos. Las víctimas inmoladas al Dios Capital, van allanando el sendero para que pase triunfal el carro de la Revolución.

Pueblo! No llores por tus mártires. Mientras tus enemigos rien de haberte vencido, tu malita y piensa en tu salvación. Aprende a luchar, aprende a morir, pero mucho mas aprende a vencer. Las cóleras de un pueblo pueden derribar muchas bastillas, al fiero brazo de un justiciero puede hacer que la tiranía tiemble y se derumbe; y el hosana de los pueblos salude la caída de un tirano.

Surge, surge, oh Pueblo. Que se seuche tu justicia!

ATENEO RLO

Lima, agosto de 1917



## DEFINICIONES

## LO QUE ES LA ANARQUÍA

La anarquía, no es ideal fragmentario, ni tiene virtualismo detallista para beneficio de clase social determinada. No fué, ni es, patrimonio de raza; no fué, ni será, idealismo de secta. jamás! Es ideal de la especie y para la especie; es idea de vida superior, no condicionada a finalismos concretos, ni preestablecidos, ni normas y reglas morales por mas seductoras que parezcan a simple vista.

No es tampoco, un idealismo económico, al estilo del liberalismo, del socialismo, y hasta del sindicalismo revolucionario. Es más completo, mas amplio, de mas hondura en la vida universal; en relación mas íntima con el progreso del mundo.

Es ideal de luz y de infinito: tiene la elevación de lo que es eterno; abraza el ciclo total del tiempo y del espacio; es la síntesis de la energía que llena el orbe y mueve los mundos.

ES ARTE.— La anarquía, es fuerza creadora, la mas intensa, porque tiene causalidad motora en una montaña de sentimentalidad; en un océano de amor; en brillante y excoiso anhelo de eternal belleza.

La anarquía anima el alma del artista; traduce en obra, por intermedio del genio; ora en el mágico canto del poeta, ora en la armonía de la música, ora en el mármol tallado en que se eterniza la forma; ya en el lienzo donde se aprisiona y fija la luz, el movimiento, la vida de un instante.

ES BELLEZA.— Si la belleza, como dice Davidson, es un deseo jamás satisfecho; enteramente si es aquello, que quisiérase que sea: anhelo mejorativo del presente, cambio de lo que ya es en algo que imáginese como mejor; la belleza, entonces, es un ideal de inmarcescible juventud, de peregrina renovación, síntesis de la anarquía.

ES EVOLUCIÓN.— Siendo cierto que el movimiento es el alma del Cosmos, como lo define la ciencia en sus conclusiones últimas, la anarquía es ideal evolutivo, anti-estático, anti-nihilista, que sintetiza movilidad, sin la cual, no podemos concebir el cambio, como sin el cambio incesante, no podemos concebir el mundo.

Es ideal, que no comprende tan solo una tendencia, sino todas las tendencias de avances y superación, en todos los órdenes de actividad; es la fuerza interna de cada uno que tiende al desplazamiento sobre el medio circundante; es un factor le p-rensede equilibrio entre el acto y la resistencia ambiente que necesariamente le sigue y es su natural consecuencia; es la vida trabajándose en sí misma.

## LA HUELGA

Hay iras, hay volcanes de venganzas en esos pechos, piedras de martirio; hay odio y sed, hay hambres y hay rencores acumulados desde muchos siglos, es sombra y es dolor, luz y amargura de cien generaciones de vencidos.

Eso sale a los rostros eso emerge, cual luz roja del fondo de un abismo en esos ojos que irritó la máquina que debió ser la reducción del siglo.

Eslavos! Si el progreso es el tirano, caiga el progreso; el bárbaro enemigo es máquina de muerte, donde impera la razón, el fusil es crucifijo.

Caiga el fusil, la cruz, los que la plantan; sea nuestro dolor negro atrevido. la semilla fecunda del futuro es sangre y luz de todos los martirios.

ALBERTO GHIRALDO

## Cobardes!

Tales el calificativo que merecen quienes ordenaron y ejecutaron el asesinato de indefensas, pero viriles mujeres en las huelgas de Huacho, el 14 de junio del corriente año.

Nicaros engalanados de todos los Gobiernos: sois unos cobardes, por vuestras traiciones y ambiciones, el Perú está mutilado, empobrecido y reducido a la miseria, y ha perdido sus mejores territorios y sus mas valiosas riquezas.

Sois unos cobardes: porque, por propina, banquetes o medallas, os ponéis al servicio de los poderosos explotadores, y disparais vuestras armas contra hambrientos obreros, que solo piden menos fatigas, menos abusos,

y mas centavos para devolvérselos despues a los mismos explotadores.

Sois unos cobardes; por que por temor al castigo o a la pérdida de las prevendas, obedecéis ciegamente, sin re mordimiento, los mandatos mas crueles de vuestro amo: el tirano.

Sois unos cobardes, porque por una mención honorífica y un nuevo ascenso, quitáis y ponéis en Palacio a un nuevo tirano, a costa de centenares de hijos del pueblo.

Sois, pues, los verdaderos culpables del atraso, empobrecimiento y desgracias que aquejan a este infortunado país.

Poaque mientras el pueblo esclavo lucha inagotable y sudoroso, por llenar de oro las cajas fiscales, que os sostienen; vosotros, despues de disipar la herencia que os legaron los padres de la patria, continuais siendo emulos de Baco, de Eliogabalo, de Ne-

ron y Atila.

Sois, pues, los mas cobardes para defender la dignidad de vuestra propia patria, pero muy enérgicos, muy valientes para fusilar a inocentes huelguistas, y masacrar, sin asco, a pacíficas mujeres, que no cometieron mas delito, que en su loca ilusión, cre er encontrar, en vuestros negros corazones, siquiera un rasgo de nobleza, siquiera una chispa de sentimientos humanos.

¡Oh! Justicia! ¡Oh Libertad!

Que caiga sobre los serviles verdugos de las inocentes victimas de Huacho, todo el baldón e ignominia de su incomparable salvajismo, todas las furibundas maldiciones de huérfanos, padres y viudas, infelices que claman a la Humanidad justicia, solo justicia

Gloria, gloria eterna a los mártires de vuestra cobardía! Esos seres sacrificados defendiendo los derechos a la vida y a la libertad, son impecables para las generaciones presentes y futura. Estas en todos los tiempos sabrán imitar tan nobles ejemplos. Porque el pueblo productor, al fin ha de despertar. Al fin ha de cumplir con su deber. Su venganza ha de ser terrible. Ello es doloroso; pero necesario y justo. Porque, sois los mas miserables, los mas viles de los enanos, los mas ruines de los abyectos.

¡Sois los mas cobardes!

M. CHUMPTAS

## Comunismo y Anarquía

Nuestro ideal revolucionario es sencillísimo; se compone, como to los los de nuestros predecesores de estos dos términos: Libertad e Igualdad. Solamente hay en el una pequeña diferencia.

Penetrados de esa confusión con que todos los reaccionarios de todas las épocas han logrado presentar a la libertad y a la igualdad, séanos permitido poner al lado de estos términos: libertad e igualdad, dos equivalentes de cuyo significado preciso nadie podrá llamarse a engaño: Queremos la libertad esto es: La Anarquía y la Igualdad esto es: el comunismo.

La Anarquía, es en la actualidad, una fuerza de ataque: si, es la guerra a la autoridad, al poder del Estado. En la sociedad futura, la Anarquía será la garantía el obstáculo a la vuelta de cualquiera autoridad, de cualquier poder, de cualquier Estado. Libre el individuo para satisfacer todas sus necesidades, en completa posesión de su personalidad, según sean sus gustos y simpatías, se reunirá con otros individuos para formar grupos y asociaciones, libre las asociaciones, se federarán en el municipio, pactarán para formar la comuna y la región, y así sucesivamente, hasta unirse libremente toda la humanidad.

El comunismo, actualmente es aun el ataque. No es, sin embargo, la destrucción de la autoridad, sino la toma de posesión, en nombre de toda la humanidad, de toda la riqueza existente en el mundo. En la sociedad futura, el comunismo será el goce de toda la riqueza existente por parte de todos los hombres y según el principio: «De cada uno según sus facultades y a cada uno según sus necesidades» que es como si dijéramos: De cada uno y a cada uno según su voluntad.

Conviene por tanto hacer notar, sobre todo en contestación a nuestros adversarios, los socialistas de Estado que la toma de posesión y el distrute de toda la riqueza debe ser, según nosotros, la obra del pueblo entero. El pueblo, la humanidad, no siendo un individuo que pueda tener en su mano la riqueza, se ha pretendido hacer creer que será necesaria instituir una clase de represantes y de depositarios de la riqueza común. No queremos intermediarios; no queremos representantes que acaban por representarse a sí mismos; no queremos moderadores de la igualdad que acaban por ser moderadores de la libertad. — no mas nuevos gobiernos, no mas Estados, llámense populares o democráticos, revolucionarios o provisionales. La riqueza común, estando diseminada sobre toda la tierra, perteneciendo toda de derecho a la humanidad entera, los que se encuentran en contacto con esta riqueza y en la posibilidad de utilizarla, la utilizarán en común. Los moradores de tal país utilizarán la tierra las máquinas, las casas etc. de todo el país, y se servirán en común. Pero si un habitante de otro país viniese al nuestro, se hallaría en el mismo derecho que los demás; gozaría junto los otros de toda la riqueza del país, como la habría gozado en

su país natal.

Se ha equivocado, pues, por completo un orador que ha denunciado a los anarquistas como queriendo constituir la opresión de las corporaciones. ¡Vaya un progreso el que sería el querer destruir el Estado para constituir una infinidad de pequeños estados. ¡Matar el monstruo de una sola cabeza para crear un monstruo de mil cabezas! No; lo hemos dicho ya y no cesaremos de repetirlo: no queremos intermediarios, mediadores y hombres serviles que acaban siempre por convertirse en verdaderos ninos. Nosotros queremos que toda la riqueza que toda la riqueza existente sea tomada directamente por el pueblo mismo y que él solo decida de la mejor manera de usufructuarla, sea para la producción como para el consumo.

Pero se nos pregunta «El comunismo es practicable? Tendremos suficientes productos para dejar a cada uno el derecho de tomarlos a su voluntad sin reclamar mas trabajo que aquel que nos quieran dar? A eso responderemos: Si, ciertamente se podrá aplicar este principio: De cada uno y a cada uno según su voluntad, porque en la sociedad futura la producción será tan abundante que no habrá ninguna necesidad de limitar el consumo, ni de reclamar de los hombres mas trabajo del que ellos quieran dar. E- te in nenso aumento de producción del cual nadie en la actualidad puede formarse una idea exacta, se le puede vislumbrar examinando las causas que lo provocarán. Estas causas pueden reducirse a tres principales:

1a. La armonía de la cooperación en los diversos ramos de la actividad humana, substituida a la lucha actual que se se verifica mediante la concurrencia.

2a. La introducción inmensamente grande de máquinas de todas clases.

3a. La economía considerable de las fuerzas de trabajo, de los instrumentos del trabajo y de las primicias materias, realizada con la supresión de la producción de los objetos perjudiciales o inútiles.

La concurrencia, la lucha, es uno de los principios fundamentales de la producción capitalista, que tiene por divisa: Mors tua, vita mea, tu muerte es mi vida. La ruina del uno constituye la fortuna del otro y esta lucha encarnizada se hace de nación a nación, de individuo a individuo, así entre capitalistas como entre operarios. Es una guerra a muerte, un verdadero combate bajo todos los aspectos: cuerpo a cuerpo, en grupos, en escuadrones, en regimientos o en cuerpo de ejército. Un obrero halla trabajo donde otro lo pierde; una industria florece y se desarrolla mientras otra perece y se arruina.

Ahora bien, cuando en la sociedad futura este principio individualista de la producción capitalista, cada cual para sí y contra todos y todos contra uno, se halle substituido por el verdadero principio de la solidaridad



humana, uno para todos y todos para uno ¿qué inmenso cambio no habra obtenido la sociedad, en los resultados de la producción? ¡Imagínese cuál será el aumento de la producción cuando el hombre, lejos de tener que luchar con sus semejantes, se verá ayudado por los demás, considerándolos no como enemigos, sino como colaboradores!

Si el trabajo colectivo de diez hombres da resultados imposibles para un hombre solo ¡cuán grandes no serán los resultados obtenidos con la cooperación de todos los hombres quienes se ven obligados hoy a trabajar unos contra otros!

¿Y las máquinas? La aparición de este potente auxiliar del trabajo, tan importante como parece hoy es una grano de anís en comparación de lo que será en el mundo del porvenir.

En la actualidad la máquina halla a menudo un obstáculo en la ignorancia del capitalista, pero más a menudo, aun en sus intereses, ¡cuántas máquinas permanecen hoy inactivas únicamente porque no producen un beneficio inmediato al capitalista! ¿No vemos acaso las campañas mineras por una criminal avaricia negarse a proveer a los trabajadores de todos los aparatos de seguridad para los pozos? ¡Cuántos descubrimientos cuantas aplicaciones de la ciencia permanecen inactivas porque no producen suficientes ganancias al capitalista!

El mismo trabajador es en la actualidad el enemigo de las máquinas, porque le disputan el salario, le expulsan de la fábrica, le lanzan a la desesperación, ¡a la muerte! Por el contrario, ¡qué inmensa fuerza recibirá el hombre con auxilio tan poderoso, cuando en vez de ser esclavo de la máquina,

sea su aliado y director, trabajando para su bienestar!

Conviene también tener en cuenta la inmensa economía que resultará de estos tres elementos de trabajo: la fuerza, los instrumentos y la materia, los cuales se hayan horriblemente empleados, ya que se dedican a la producción de cosas ¡absolutamente inútiles, cuando no perjudiciales a la humanidad!

¡Cuántos trabajadores, cuanta primera materia e instrumentos de trabajo no son empleados hoy entre los ejércitos y escuadras, en la construcción de fortalezas, buques de combate, cañones y todo un arsenal de armas ofensivas y defensivas! ¡Cuánta no es también la fuerza usada en la producción de los objetos de lujo y que verdaderamente solo sirven para satisfacer necesidades de vanidad y de corrupción!

Y cuando todas estas fuerzas, toda esta primera materia, todos estos instrumentos de trabajo sean empleados en la industria útil, en la agricultura, en la navegación, en las comunicaciones ¡qué prodigioso aumento de producción no veremos surgir!

Si el Comunismo es aplicable. Se podrá permitir que todo el mundo tome a voluntad de todo cuanto necesite, porque habrá suficiente producción para todos, y no habrá necesidad de exigir de nadie más trabajo que el que humanamente pueda o quiera dar. Y gracias a esta abundancia, el trabajo perderá el carácter de ignominia que hoy tiene, y ofrecerá solamente el atractivo de una necesidad moral y física, como la de estudiar y vivir con la naturaleza.

CARLOS CAFIERO.

un verdugo del pueblo.

Es la ¡Venganza! escrita en sangre en los oscuros calabozos, el ruido de las campanas que agitan las almas rebeldes.

Es el incendio, la roja llamarada que se divisa, la musa petrolera que se venga!

Por eso soy anarquista, madre mía, porque sueño y espero, porque siento y sufro, porque soy rebelde y luchó!

Inocencio P. LOMBARDOZZI

## Lo queremos sea el Anarquismo

Horas de torpeza.....

Tantas las horas perdidas por quienes no viven trabajando en la vida con herramientas vitalistas, actualistas, viviendo la hora.

Anarquismo faquirista. Anarquismo menguado que va en palabras y en caballos subalterno ante la vida que reclama concursos, actividades, pensamientos, fuerzas.

Los pueblos han decaído cuando pensaron en la economía del esfuerzo.

Civilizaciones; han altombrado los caminos de polvo, son cenizas de los tiempos, por haber olvidado con el quietismo, el valor de la noble actividad. Si Grecia fué grande, sus hijos lo quisieron: fueron los mas activos de su tiempo.

Persia es un ejemplo eterno. Glorioso

sa India dei Riz-veda ¿dónde estás?

Tus sacerdotes, tus legistas, han asesinado la actividad, le han proscrito, y, millares de años van transcurridos en tu abyección y delincuente yugo.

Reinos de Tiro y Babilonia, grandes civilizaciones de otros tiempos ¿dónde estás? La tendencia al menor esfuerzo os ha llevado a la muerte y hoy sois polvo, triste polvo que empuja y lleva el viento por campos y ciudades.

Hombres libertarios

Si en verdad sois anarquistas, si queréis ser en la vida los artífices de una superioridad efectiva, no sois en vidas quietistas, en modos de convivencia social fundados en la procuración del economismo del esfuerzo.

Luchad por lo que estiméis bueno, francamente, noblemente, libremente, con la seguridad que una actividad a sí, producirá frutos óptimos en el progreso, en la grandeza, en la evolución humana.

Un anarquismo faquirista, no lo queremos.

Deseamos el anarquismo como actividad incesante, como energía fecundadora, como fermento propulsor de grandes y nobles acontecimientos sociales.

En las ideas, como en los hechos no economizar la vida, no hacer balance del gasto, no llevar libro de caja con un Debe y un Haber.

Anarquismo energía, Anarquismo actividad libre, por y para los hombres libres, eso queremos eso anhelamos.

Jose Tato Lorenzo

## LIBERTARIA

Venid y pisad oh viajero,  
la nave rebelde  
que no iza bandera en sus mástiles,  
que flota sin ley y sin Dios.

Las velas tendidas al viento,  
recoge sus anclas:  
no tiene piloto ni brújula,  
¡o lleva ni quiere timón!

Navegue feliz o perezca,  
se arroja a los mares,  
se arroja por sirtes o vórtices,  
sin Luna, luceros ni Sol.

Con pecho gozoso y altivo,  
yo escalo la nave.....  
oh mar de los libres acógeme  
oh tierra de esclavos adios!

MANUEL GONZALES PRADA

## Anarquía

ANARQUIA es el sueño venturoso del poeta, la visión deslumbradora de las almas grandes, el anhelo de los corazones nobles, la aspiración sublime de los seres ávidos de justicia.

Es el pensamiento humano en su mas alto vuelo, águila intrévida, que conquista el espacio insondable, visitándose con rayos de sol, a quien de saña escrudinando con sus ojos el corazón del hombre.

Anarquía es la secreta poesía del amor es la estrota vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que se buscan, el parto de un mundo en su eterno germinar, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del céfiro que ondula flores exuberantes enajadas de rocío.

Anarquía es el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas, la vida en toda su grandeza encerrada en una aspiración; el vuelo de las almas hacia el grande y sublime amor. ¡Es la vida!

Anarquía es el llanto angustioso de la madre, la añoranza que ve morir su eria estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres ahogados en el océano de la amargura; es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo los puentes.

Es sollozo abrumador que exhalar las lágrimas sangrientas de la historia

la infinita amargura que aporrea las tinieblas donde se perpetran tantos crímenes.

Anarquía es el espasmo doloroso de las carnes flageladas; es la lágrima arrancada inocentemente; es el fragor macabro de los cuerpos que se balancean en las horcas infames.

La contracción suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de sangre que mancha la sociedad maldita; el crujir de los huesos que abonan las campiñas, teatro de inhumanas matanzas.

Es el canto de todos los sufrimientos condensados en la estrota desgarradora de los dolores anónimos.

Anarquía es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la pelea, la mancha roja con que tifiere el palacio la frente despedazada del obrero.

Es el grito de horror de la humanidad dolida.

Rs dolor!

Anarquía es el germinal que exala la garganta agarrotada.

El grito potente del rebelde sin Dios ni amo que bofetea con su odio el rostro del tirano.

El Merd histórico del estorzado que no transige.

La protesta airada de la humanidad hecha en su dignidad.

El ruido de las hoces que se afilan para segar los tallos mas grandes; el fulgor del puñal que rompe el pecho a

## Hermana Campesina

En la campaña de Huacho, se declararon en huelga cinco mil obreros pertenecientes a las 21 haciendas del valle. Reclamaban aumento de salario y mejores condiciones de trabajo, dado que la carestía de la vida y la explotación inhumana habían llegado a su colmo. Los hacendados de Huacho se opusieron al aumento, pidiendo repetidas veces por telegrafo y directamente al presidente de la república, enviara fuerzas militares, para sofocar el levantamiento. Estos confidentes de sus deberes y derechos se mostraron firmes desde el 5 de Junio hasta el 14, en que la demanda tuvo su sangriento y heroico apogeo. El día anterior, en vista de que se había declarado el paro general y que los obreros del puerto se habían solidarizado con los campesinos, se envió de Lima al prefecto Edgardo Arenas, el frente de mas de mil hombres, el mismo que el 2 de Setiembre del año pasado abaleó a los obreros. A la llegada del prefecto, los campesinos, olvidando que su masacrador estaba frente a ellos, envían comisiones para ponerse de acuerdo y obligar a los hacendados a ceder a su pedido.

Como tal cosa no sucedió, las mujeres 6 hijos de los cam en un momento de entusiasmo resolvieron ir la población para pedir al prefecto la pronta solución del conflicto. Eran 150 mujeres, pacíficas sin mas armas que sus pechos. Sin embargo los mil y tantos soldados a órdenes del prefecto Arenas, quien personalmente ordenó la matanza, sablearon, macacaron con furor de fieras a esas inocentes y pobres mujeres. La fuerza cumplió con su deber y el chacal autor de la masacre, satisfeco.

La Historia recordará esas mujeres mártires en la vida

del proletariado, y sus figuras acrecentadas por el martirio serán símbolo y bandera de reivindicación. Irene Salvador, atravesada de un bayonetazo, Manuela Díaz, Eulogia Morales, Isabel Pichilingue y cien mas, junto con aquellos que quisieron correr la misma suerte que ellas y que cayeron unos sin ojos, con los intestinos vaciados por la bayoneta otros, mutilados por los culazos, todos serán columna de luz que guie a los campesinos hacia la tierra de promisión de justicia y amor. No olvidarse que la yerba que nazca en esa tierra abonada está con carne humana, regada se halla con sangre proletaria.

## Hermana campesina

La desolación y la muerte que las turbas armadas han dejado en la campaña, donde naciste y has visto marchitarse tus esperanzas de niña, y tus sueños de adolescente, te dicen que eres virtud del mañana, promesa del futuro. Han caído, como estrellas de luz en un firmamento de gloria, tus hermanas las campesinas: iban a reclamar pan para sus hijos y mejor salario para sus compañeros. Tu chosa que testigo es de tu miseria está desolada y triste. La ola de sangre, que derramada ha sido, ahoga a los infames que la han derramado en un remordimiento eterno. Los pequeños esperan en vano que venga la madre a darles pan, en vano las hijas esperan la vuelta de la mamita. Están solos y tú que eres hermana de las que han caído gloriosamente, tu hermana ma corre presurosa donde ellos que les falta pan y cariño.

Tú sangre hermana pide promesa de redención, tú sangre hermana clama venganza. Y tú que te has quedado en la campaña, para seguir viviendo miserablemente, tristemente, tostado tu cara al sol de todos los días, promete, haz juramento de venganza. El dolor y la miseria que reinan en es



